

Guayaquil, marzo 20 de 1926.

Al Sr. Dr. D.

Remigio Remero Leon.

Cuenca.

Faja cito:

El correo pasado no pude escribirle por cuanto salió demasiado temprano, habiendome olvidado de escribirle la víspera.

No hay novedad en nosotros. Sobre todo por lo que respecta a la Coyita parece que el clima, hasta ahora, no le ha hecho daño, como yo temí. Tampoco a mí me ha sentado tan mal, no obstante la abundancia de mosquito excesiva y los torrenciales aguaceros que se desuelgan dos veces en un día. El invierno es rigurosisimo, pero las condiciones sanitarias son para no temer nada. Así que, por esta parte estoy un tanto tranquilo.

Estamos viviendo en compañía de Alfredo y Angelita, hasta a que mis condiciones economicas me permitan buscar departamento. Desde el lunes comenzare a escribir en El Cuante, si hoy firmo un contrato que tengo pendiente con el, y el que, aunque mal remunerado, puede servirme de base para algo. Espero que el Ministro Mor e no acceda a dar me el empleo que le solicité para el Colegio Vicente Rocafuerte, cuya reorganizacion se ha confiado al Dr. Trujillo. Por lo que hace a la cuestion profesional, parece que he de hacer un poco, especialmente en asuntos de policia por Jefe de investigaciones nuestro paisano Crespo Guillen. De te

31 p

dos medos creo que el buen Dios no me abandonara en esta emergencia dolorosa pero propia para confiar en El y en mi mismo.

Sus amigos por Astudillo, Baquerizo y Pablos, asi como el Sr. von Buchwald me encargan saludarle cariñosamente.

Le mando bendiciones y suplicandole recuerdos para todos los de casa soy su humilde y cariñoso

*Pemigo*